

Queridas compañeras y compañeros, familiares de nuestros Ausentes Presentes:

En un mes de mayo como hoy, hace 43 años un grupo compuesto principalmente por hombres y mujeres, jóvenes campesinos, universitarios, obreros, pobladores, intelectuales, junto a un pequeño grupo de parlamentarios, dieron un paso de rebeldía para formar un Movimiento nuevo en la escena política de Chile. Ese movimiento fue el MAPU.

Hoy junto a la tumba de Rodrigo Ambrosio, quien fuera uno de sus principales fundadores y el más importante de sus dirigentes, estamos recordando ese momento histórico para quienes militamos y formamos parte del MAPU

Junto a la tumba de Rodrigo esta el Memorial que levantamos en recuerdo y homenaje a nuestros compañeros y compañeras asesinadas por la dictadura. Entre ellos 20 detenidos desaparecidos, 23 ejecutados y 2 muertos en la tortura. Es a ellos que hoy en este 44 aniversario de la fundación del Partido y a unos meses de los 40 años del golpe de estado queremos dedicar esta conmemoración

Aquí está su espíritu y el compromiso de quienes decidimos no olvidar ni callar ante la injusticia y la violencia de sus asesinatos.

El tirano, que murió traidor, asesino y ladrón, mantiene ocultas sus cenizas o quizás lanzadas en lo desconocido, en cambio aquí, en este sitio visible, se levanta un símbolo de los cuerpos de nuestras compañeras y compañeros asesinados y desaparecidos, y de sus vidas segadas con tanta crueldad

El **“Nunca Más”** expresado en este Memorial, depende, en los hechos, de que seamos capaces de mantener, a partir de la verdad histórica, la memoria colectiva en la ciudadanía sobre la tragedia, el horror y la violación de los derechos humanos que sufrió nuestro país y de la cual fueron víctimas nuestros compañeros asesinados y desaparecidos.

El doctor Patricio Bustos, superviviente del Cuartel Terranova, afirmaba algo que nos tiene que interpretar profundamente. Tomo parte de sus palabras cuando dice:

Algunos han querido matar sus fantasmas, borrar los recuerdos colectivos, olvidar la historia. Pero nosotros, hoy, aquí, no podemos, no queremos, no debemos olvidar. Pues si olvidáramos, olvidaríamos nuestra propia identidad, sepultaríamos la camaradería, el protagonismo social de la historia, el derecho a vivir la solidaridad hasta las últimas consecuencias. Si olvidáramos, cerraríamos los ojos para justificar la desatada locura bestial que en Chile arrasó, desde el 1973, la misma humanidad.

Por ello, mientras existamos no podemos permitirnos “*el trance del torpe olvido y el gran silencio*” como decía nuestra Gabriela Mistral con gran dolor en su Poema de Chile,

Por eso la memoria histórica de la crueldad vivida en nuestro país debe constituir un permanente presente para nosotros, para las actuales generaciones y las que vendrán.

Finalmente deseo recordar que el mundo católico celebra esta semana PENTECOSTES, cuando Cristo resucitado después de permanecer 40 días en la tierra sube a los cielos para estar junto a su Padre y los suyos.

Para nosotros, hoy el espíritu de nuestros compañeros y compañeras ha bajado a este lugar para estar junto a sus camaradas de partido, junto a sus familiares presentes y de todos aquellos que no pudieron estar, para mostrarnos que a pesar de que sus vidas fueron arrebatadas por el odio, ellas descansan en paz.....

Mayo de 2013